

solemnidad sin ejemplo, con apariencias de regional y exclusiva, era en el fondo una de las más enérgicas afirmaciones del sentido tradicional de la nación española.

El señor De Porcioles fué larga y calurosamente aplaudido.

Acto seguido se procedió al reparto de los premios extraordinarios y especiales concedidos en estos Juegos Florales y a la lectura por sus autores de algunas de las poesías galardonadas. Además de la «Flor Natural», dotada por el Círculo Catalán con 10.000 pesetas, y que correspondió a don Fernando Gutiérrez;

de la «Viola», premio de las autoridades eclesiásticas catalanas, y dotada por las mismas con 5.000 pesetas, que correspondió al Rvdo. José Serra y Janer, y de la «Englantina», premio de las autoridades civiles de Cataluña, de 5.000 pesetas, de la que fué ganador don José García Nieto, se entregaron otros muchos premios, de las Diputaciones provinciales, Ayuntamientos de Madrid y Barcelona y otras ciudades catalanas, de Socios de Honor del Círculo y de entidades culturales de la región catalano-balear.

Dieron lectura a sus trabajos premiados los poetas Javier Amorós Solá, Concepción G. Maluquer, Antonio García Muñoz, Carlos Fages de Climent, Gerardo Diego y Felipe Graugés y Camprodón.

Para cerrar el acto, pronunció unas palabras el presidente del Jurado de los Juegos Florales, don José Camón Aznar, que señaló que los mismos son un exponente del patriotismo, y que la vigencia de los Juegos Florales desde el siglo XIV es un fenómeno único en las manifestaciones culturales.

Celebró que la poesía actual se haya desprendido de la frivolidad que un tiempo la aquejó y se preocupe de los temas trascendentes, como se ha demostrado en las poesías premiadas en esta ocasión.



Señorita María Asunción Siqués Reig, representante de esta provincia en los Juegos Florales de Madrid

